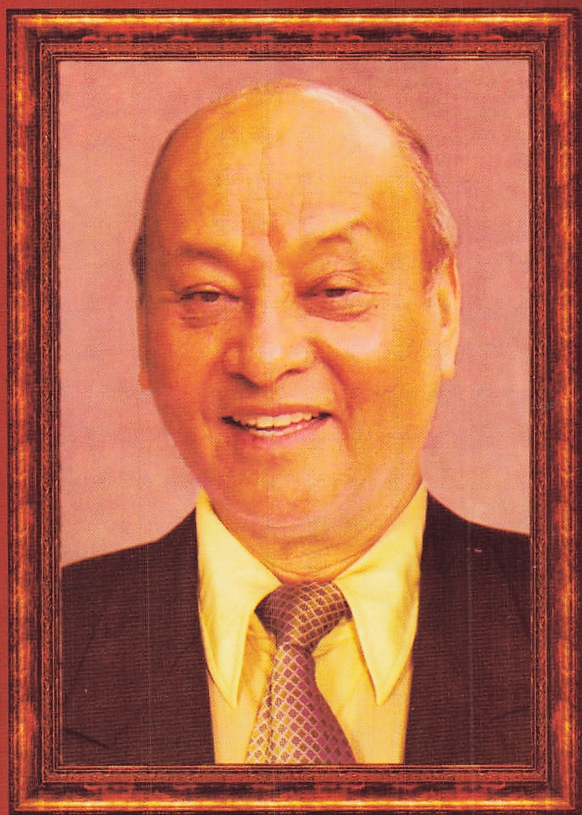


*Padre Raúl
Reséndiz Martínez*



1937 - 2009

ÍNDICE

CARTA EDIFICANTE:

Datos biográficos, profesionales y religiosos	2
Crónica sobre sus últimos días	7
Testimonios	9
Desfile de adiós al Padre Raúl Reséndiz Martínez	16
Réquiem por el Padre Reséndiz Martínez	18
El Barco	19
Datos para el Necrologio	20



CARTA EDIFICANTE

1. Datos biográficos, profesionales y religiosos

Según su acta de nacimiento¹ el Padre Raúl nació en la ciudad de Querétaro el 17 de octubre de 1937. Sus cristianos padres José y Carmen, lo llevaron a bautizar un mes después, el 24 de noviembre. Fue confirmado, como se usaba entonces, cuando tenía sólo un año de edad, el 13 de noviembre de 1938.

En 1952, cuando tenía 15 años, ingresó al seminario de su ciudad porque sentía que Dios lo llamaba a ser sacerdote. ^{Ahí} No era un niño como los otros que iban al seminario simplemente por haber sido invitados a estudiar para ser sacerdotes, y que aceptaban sin tener aún claras las ideas; Raúl, a sus 15 años, conocía de la vida y sabía lo que quería.

Cuatro años después, estando en el seminario menor de Querétaro donde estudiaba la secundaria, el latín y la doctrina cristiana, pasó al seminario menor salesiano. No sabemos cómo ni por qué, pero cuando se presentó al Obispo Marcial Tinajero y Estrada para anoticiarlo, el Obispo no recibió la noticia de muy buen gusto, y entre ademanes, un tono de voz ríspido y sutiles exabruptos, le pidió que se retirara de su presencia.

En 1956 lo encontramos en el aspirantado salesiano ubicado en San Pedro Tlaquepaque, para irse empapando del espíritu de Don Bosco. Ahí nuestro joven se encontró con un hermoso ambiente donde reinaba la alegría y el espíritu de familia, donde había seriedad en el estudio y una vida de piedad intensa, hecha de oración y práctica de los sacramentos.

En este año, Raúl aprendió a conocer a Don Bosco y con él su celo por la salvación de las almas, su amor a los muchachos, su devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora.

1 Al margen Acta número 1679.- RESÉNDIZ MARTÍNEZ RAÚL.- En la Ciudad de Querétaro, Estado de Querétaro, a las 10 diez horas del veinticuatro de Octubre de 1937 mil novecientos treinta y siete, se presentó ante el C. Juez que suscribe el C. José Reséndiz de 19 diez y nueve años, tejedor, casado, civil y religiosamente según su dicho con Carmen Martínez de 19 diez y nueve años, católicos, no indígenas, mexicanos, de Querétaro en Ezequiel Montes 144 y presenta vivo a un niño que nació en la citada casa a las 8 ocho horas del día 17 diez y siete del actual, a quien puso el nombre de RAÚL, hijo natural dice legítimo y primero de su matrimonio... (siguen los nombres de los abuelos y testigos).



El 16 de agosto de 1957 nuestro aspirante pasó al noviciado, que estaba en Coacalco, Estado de México. En dicho lugar, bajo la guía del P. Pedro Mario, Maestro de Novicios, se preparó a ser religioso salesiano.

Al final del año de noviciado, Raúl fue admitido a la profesión religiosa, que hizo el 16 de agosto de 1958: ante el altar, prometió a Dios, a fin de amar más, llevar una vida de pobreza, castidad y obediencia. Con este acto comenzaba a ser salesiano de Don Bosco.

La siguiente etapa de su formación, la pasó nuestro salesiano, en el Instituto Filosófico Salesiano, ubicado en la colonia de Chapalita, en la ciudad de Guadalajara.

En 1961, con una excelente formación filosófica y con el título de Maestro que le otorgó La Normal "Anáhuac" estaba preparado para iniciar su apostolado de pastor y educador en algún colegio salesiano. El P. Inspector, superior de todos los salesianos de México era en ese año, el P. José Luis González López; él destinó al joven maestro Raúl Reséndiz al Colegio México de la ciudad de Saltillo.

Fueron tres años de prueba, llamados años de tirocinio, años que son una verdadera prueba, pues el que no la supera demuestra que no sirve para salesiano y se le invita a seguir otro camino. Nuestro tirocinante superó la prueba y pasó a la siguiente etapa, el estudio de la teología, cuatro años que lo llevarían a ordenarse de sacerdote.

Después de cuatro años de estudio y de práctica pastoral, especialmente en las catequesis parroquiales y en los oratorios festivos, el diácono Raúl Reséndiz, junto con sus compañeros del cuarto año de teología recibieron la ordenación sacerdotal en el santuario de María Auxiliadora, en la colonia Santa Julia, en la ciudad de México; era el 30 de marzo de 1968.

La obediencia destinó al P. Raúl -de nuevo- al Colegio México, en Saltillo; le fue asignado el cargo de Consejero o Director de Estudios. Es un cargo dado generalmente a sacerdotes jóvenes; su obligación, es hacer que funcionen bien las clases, la puntualidad, que los profesores se preparen bien para impartir sus lecciones; debe procurar que haya disciplina en las clases, en el dormitorio, etc., en esto se hacen ayudar por los tirocinantes.

En 1972, la obediencia, le pide al P. Raúl Reséndiz, que sea director del Colegio México.

Hay que destacar que el Padre realizó su encargo a satisfacción de los superiores, pues al terminar su período de tres años en 1976, se le pidió que



nuevamente ocupara el cargo de director. Eran momentos difíciles en los que hubo crisis entre los sacerdotes y los religiosos; muchos abandonaron la congregación.

Cuando en 1977 el Padre fue destinado a Guadalajara, alumnos, padres de familia, maestros y exalumnos, lo sintieron mucho; éstos últimos escribieron una carta, firmada por 75 de ellos, en la que pedían que el P. Reséndiz siguiera en Saltillo.

En agosto de ese mismo año el P. Raúl fue destinado al Instituto de Orientación Vocacional (IOV), ubicado en la colonia Chapalita de Guadalajara, donde había estado años antes el Instituto Filosófico Salesiano.

El P. Raúl Reséndiz será director del IOV sólo por un año; era un cargo de gran responsabilidad, pues Ahí se formaban los jóvenes que serían el futuro de la congregación salesiana. En 1978 se elabora La Comisión de Formación para el año del Prenoviciado; el Padre forma parte de ella.

En agosto de 1978 el P. Raúl fue enviado al colegio Cristóbal Colón, en Zamora, también como director. Fueron diez años de fecunda labor a favor de la juventud zamorana (de 1978 a 1987) en los que el Padre realizó obras importantes.

Los siguientes once años, los pasó en la ciudad de Colima, en el Instituto Fray Pedro de Gante; primero, de 1988 a 1991, fue director de estudios y después, de 1991 a 1998, fue director de toda la obra en la que los salesianos también atendían el santuario de María Auxiliadora.

El P. Reséndiz en estos años fue el Timonel del colegio en su totalidad, con primaria, secundaria y preparatoria, y además, del oratorio festivo, el templo y algunas otra obras. Colaboraban con él sólo otros cuatro salesianos.

En agosto de 1998, el P. Raúl, volvió a Saltillo como director del Colegio México, donde, además de la primaria, secundaria y escuela técnica, había también, preparatoria. Durante cuatro años (de 1998 al 2002), fue director y también Ecónomo, un cargo difícil, pero que gracias a su entrega y dedicación fue resolviendo las dificultades en el mantenimiento del edificio, y en la gestión con los maestros, padres de familia y alumnos.

Cuando le avisaron al P. Raúl que sería cambiado de Saltillo, los ex alumnos manifestaron su cariño al Padre; en los archivos se encontró la siguiente carta de los ex alumnos del Colmex;



“Carta de los ex alumnos de Saltillo (sin fecha)”

Siendo ex-alumnos del Colegio México de Saltillo y por lo tanto miembros de la familia salesiana nos permitimos mandarle un cordial saludo.

Nos hemos enterado que el padre Raúl Reséndiz será cambiado de plaza y es esto lo que nos ha motivado a escribirle para ver si tiene cabida en este asunto nuestra petición, la cual consiste en que no se lleven al padre Reséndiz de la ciudad de Saltillo, por muchos motivos, entre los que destacan los siguientes: Además del afecto y amistad que sentimos personalmente cada miembro de nuestra sociedad de Ex-alumnos por el padre, vemos que su ausencia perjudicaría mucho nuestra organización, pues, es Él quien ha creado y mantenido en pie nuestro grupo que nos ha permitido seguir unidos después de haber egresado del Colegio México, incluso, su persona es quien nos motiva a visitar con frecuencia la institución y no otra cosa.

Por el tiempo que ha permanecido en esta ciudad, por las obras y amistades que ha construido, el padre Reséndiz, es ya una parte viva de la historia de este Colegio y nos atrevemos a decir que nos parece injusto que precisamente en el próximo año en el que se cumplen los 25 años de la fundación de esta institución, desaparezca, quien Es, en este momento, la imagen del Colegio México, y que si es promovido de aquí dejará sin realizar grandes proyectos que tiene en mente para celebrar el acontecimiento mencionado.

Además de ser de los mejores, si no es que el mejor de los maestros de la Preparatoria, estamos seguros que ahora él es la base sólida de toda la organización del Colegio... “Por eso queremos que el padre Reséndiz se quede en Saltillo...”

En 2004, habiendo pasado seis años en Saltillo, los superiores lo enviaron de nuevo a la obra salesiana de Zamora, donde va a estar los últimos años de su vida, como director de la preparatoria y vicario de la comunidad.

Durante estos cinco años 2004 – 2009, el P. Raúl organiza de forma excelente la sección de preparatoria, preparando generaciones con un alto nivel académico y significatividad social.

Organiza un destacado ambiente escolar donde los alumnos y alumnas desarrollan con mucho gusto sus cualidades deportivas, artístico-culturales y su unión con Dios.

Todas las actividades que realiza el P. Raúl en este nivel educativo, las hace con un alto nivel de calidad.

La cercanía, preocupación, dedicación y exigencia con los alumnos, maestros, padres de familia y el personal del colegio son el marco de la convivencia del P. Raúl.



2. CRÓNICAS SOBRE SUS ÚLTIMOS DÍAS

Desde el lunes 21 de octubre, por la mañana, lucía –ya- muy cansado, incluso, estando dando Los Buenos Días, desde la cátedra, se observaba, cómo temblaban incontrolablemente sus manos.

El P. Raúl Reséndiz Martínez, fue hospitalizado por primera vez, a causa de una simple, pero compleja descompensación de glucosa y severa deshidratación; el día martes 22 de septiembre del 2009; no obstante, desde, y en el mismo hospital, estructuraba, planeaba, organizaba, y mostraba entusiasmo por la junta de maestros que tendría, la cual estaba –ya-, en vísperas.

El viernes 25, es dado de alta, para continuar su convalecencia en la tranquilidad de su Casa, con sus Hermanos Salesianos; desde, donde –Heroicamente-, dirigía con admirable fascinación, -SU PREPA-, pero, -apenas transcurren unos días-, y el sábado 3 de octubre, a las 20:45 hrs., fue hospitalizado por segunda vez², a causa de una pulmonía.

La situación de Nuestro –Buen-, Padre Raúl, se agravaba, no obstante, el día miércoles 7 de octubre, a las 11:00 hrs., es ingresado de emergencia, a terapia intensiva, a causa de la inexorable y resistente pulmonía, y complicaciones propias de su diabetes; -su estado de salud es grave-.

El lunes 12, lo bajaron a –piso-; el P. Raúl, pasaba los días, en el medio de la vorágine de estudios de toda clase: hemodiálisis, transfusiones, radiografías, resonancias magnéticas, ultrasonidos; el P. Raúl, estaba –flagrantemente-, Sufriendo; pero a pesar de TODO, con la misma Fe inquebrantable de Abraham (El –mismísimo- Padre de la Fe), se le escuchaba susurrar con nuestro Dios Padre y María Santísima, El Padre Raúl, -estaba-, -estuvo- y –ESTÁ-, en Gracia de Dios.

El viernes -16- de octubre, es –nuevamente-, dado de alta, para continuar la recuperación de las fuerzas que estaba perdiendo por la enfermedad, por un lado, pero por el otro, sus ojos expresaban que las vicisitudes de la compleja y enmarañada enfermedad, estaban vencándolo.

El día 17 de octubre, postrado en su cama, cumple 72 años de edad.

La Comunidad de Salesianos (de diferentes inspectorías), -no se hicieron esperar-, se veían entrar y salir, tanto en el hospital, como en su casa, expresándole y haciéndole sentir, su solidaridad y compañía.

El día 14 de noviembre, el Padre Raúl, a las 23:30 hrs., es hospitalizado por 3ª vez, e intervenido quirúrgicamente de emergencia, a causa de un fortísimo dolor abdominal (hernia); cirugía a partir de la cual se continúa agravando su estado de salud.

En tanto, -transcurren 10 días-, entre ínfimas mejorías y significativos deterioros, -a decir de sus médicos tratantes-, particularmente, de su médico de cabecera, el Dr. Jorge Enríquez.

El Padre Javier Mújica López, sale a -Capítulo-, a Amatitán Jal., el día 21 de noviembre (teniendo que estar allá, una semana).

El 25 de noviembre, -aniversario de mamá Margarita-, a las 6:30 hrs., Dios lo acoge en sus brazos.

El P. Javier Mújica López, regresa ex profeso, en compañía, y con la Solidaridad de sus hermanos Salesianos.

A partir de las 11:00 hrs., comienza su velación en el templo de los Dolores, y a partir de las 20:00 hrs., estarán, hora por hora, y hasta la mañana siguiente, cada uno de sus grupos, de preparatoria, cada uno de sus muchachos, despidiéndose, dándole el Último Adiós.

El día 26, a las 12:00 hrs., se celebró la santa misa de cuerpo presente, (el Cuerpo del P. Raúl, fue recibido por el Obispo Javier Navarro), en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, concelebrada por múltiples miembros de la Comunidad Salesiana, de diferentes partes de la inspectoría y acompañados por tres padres diocesanos; y en donde, -particularmente-, la Homilía, consistió en una compilación de Sentidas Comunicaciones, de diferentes personalidades, como El Rector Mayor, el P. Pascual Chávez Villanueva; en voz, de nuestro Vicario, el P. Salvador Delgadillo.



Ese mismo 26, se lleva a cabo la cremación, y la misa de Cenizas, en el templo de Nuestra señora de los Dolores, a cargo del P. Alejandro Carmona Velázquez.

Viernes 27, a las 20:00 hrs., se celebra la primera misa de Novenario, en el Templo de los Dolores, oficiada por el P. Alejandro Carmona Velázquez.

Sábado 5 de diciembre, última misa de Novenario, celebrada por el P. Alejandro Carmona Velázquez y el P. Javier Mújica López.

3. TESTIMONIOS

Muy querido Cleo:

“tu correo con la noticia de la muerte del P. Raúl Reséndiz me ha dejado realmente sorprendido y consternado, en primer lugar por lo inesperado, -al menos para mí-, de su muerte, en segundo lugar, porque no sabía que estuviera enfermo, en tercer lugar porque tenía una grande amistad con él desde sus años en Saltillo.

Lo encomiendo al Señor y a ti y a toda la inspección les expreso mis condolencias y les aseguro mi recuerdo en la eucaristía.

Como escribes en tu correo, no cabe duda que el Dios amor está invitando a la inspección, de múltiples maneras, a una mayor conversión a Él y a una mayor fidelidad a Don Bosco y nuestro proyecto de vida.

En este día en que recordamos a mamá Margarita lo confiamos a ella para que lo introduzca en la Casa del Padre.

Un abrazo y mi bendición.”

P. Pascual Chávez V.
Rector Mayor

“Dentro de un momento voy a participar en la eucaristía y recordaré de manera especial al P. Raúl Reséndiz... ¡que por la misericordia de Dios esté participando en la plenitud de la vida!

Unidos en la oración.”

P. Esteban Ortiz González, sdb
Consejero para la región interamérica

“Mi más sincero pésame. El P. Raúl ha sido durante muchos años un referente en la inspección. Dios y -don bosco- le hayan acogido en casa. Muy cercano a vosotros.”

Juan José Bartolomé

“estoy llegando en ese momento a Roma, Después de un largo viaje, abro mi correo y leo su información. Me uno al dolor de toda la inspección, particularmente del P. inspector, el P. Javier Mújica y su comunidad, por la pérdida del P. Raúl, buen amigo y hermano con quien viví en Zamora un año. Salesiano emprendedor, orgulloso de Don Bosco y de la educación salesiana de calidad y de prestigio. Seguramente muchos exalumnos de varias partes de la inspección lo recordarán con cariño y lo añorarán. Dios lo tenga vivo con Él en su reino. Cuentan con mi oración.”

P. Filiberto González Plasencia

Consejero para la Comunicación Social

“Padre, Mis oraciones por el querido Padre Reséndiz, compañero, hermano y amigo, Dios lo tenga en el cielo.

Al P. Inspector y a la inspección MEG mi oración por que el señor les envíe muchas y santas vocaciones.”

Andrés I. Ibarra Ríos sdb.

Más allá de mis palabras torpes está la vivencia. Más allá de mi vivencia inocua está la enseñanza. Más allá de la enseñanza trascendental, está la amistad. Más allá de la amistad sólida está el amor. Más allá del amor está la presencia Divina.

Once años fueron insuficientes para agotar temas, establecer acuerdos, detener planes, compartir todo. 132 meses no agotaron energía para pensar, llamar, escribir, entregar, ocupar... ¿no es eso lo que se hace con la gente que se ama?

“¡Annie, la luna, tienes que verla!” “Respira... huele a pino”. “Chin... otra vez llueve” “Anda, cómete tus fresas” “Está buena la canción, escúchala”. De acuerdo con Aristóteles, nada hay en el intelecto que no haya pasado antes por los sentidos: el Padre Raúl estaba en mis sentidos y se estableció en mi intelecto. De ahí se coló hasta mi corazón.



Muchos fueron los valores manifiestos. ¿El mayor? La generosidad.

Enseñanzas, muchas. “No te quedes con nada: háblalo, sácalo. No lo rumies todo el tiempo. No hagas lo que yo”. Así lo hice: constantemente le hacía saber lo importante que él era para mí y el gran espacio que ocupaba en mi vida y en mi corazón. Me cercioré de que le quedara claro.

Mucho he de agradecerle a Dios. Nunca me ha negado nada. De que me ama, no me queda la menor de las dudas; me dio el más hermoso de los regalos: once años de vida con el Padre Raúl, con mi gruñón.

Ana Guzmán

S.D.B. Raúl Reséndiz Martínez
(17/11/1937 – 25/11/2009)

Conocimos al Padre Raúl Reséndiz Martínez en el verano de 1978, cuando llegó al Instituto Cristóbal Colón de Zamora como nuevo Director General y nosotros iniciábamos la Preparatoria. Él lleno de energía y entusiasmo propios de una auténtica vocación salesiana; nosotros llenos de inquietudes, rebeldía e ilusiones propias de la adolescencia.

Hoy queremos dar testimonio de gratitud y cariño eternos para el Padre Raúl, con quien tuvimos oportunidad de convivir durante más de 30 años. Primero como Director y profesor en el colegio, y luego como gran amigo y guía preocupado por nuestros destinos, en las tres décadas que tuvimos la fortuna de gozar de su amistad vivimos muchísimas gratas experiencias y recibimos de él valores y enseñanzas que nos acompañarán hasta el final de nuestro camino.

Como profesor nos impartió las clases de Filosofía, Higiene Mental y Etimologías Griegas y Latinas. Siempre ameno, nos daba confianza aún para bromear en clase con la mayéutica de Sócrates, la teoría del devenir de Heráclito, la etimología de palabras chuscas y tantas otras cosas que hacían tan amenas sus clases. Supo ganar nuestra confianza como grupo, sin perder de vista el objetivo principal: la formación moral y la enseñanza.

De nuestro tiempo en la Preparatoria y su gestión como Director recordamos experiencias como:

- El inicio del uso del uniforme para las alumnas, que le dio más identidad al colegio. Sin duda una medida con “mucho fondo” para una población estudiantil femenina que a partir de entonces creció aceleradamente.
- La primera elección de Reina del JOI en 1978 y como la elección de 1980 fue tan disputada que ocasionó la cancelación de los juegos. Una medida que no comprendimos en ese momento siendo nuestra generación la organizadora de los juegos, pero que dio muestra de la firmeza de carácter del Padre Raúl.



- La organización de los Juegos Inter-Salesianos de 1979 en Zamora, con disputadísimos duelos deportivos y un sano ambiente festivo por las noches. También entonces se mostró la disciplina y carácter del Padre Raúl para conformar las selecciones, en las que además de ser buen deportista había que demostrar un buen rendimiento académico para ser elegido.
- La preferencia que dio a nuestra generación para representar al colegio en los festejos de María Auxiliadora en Guadalajara: primero en el colegio Anáhuac Revolución y luego en el Anáhuac Chapalita. Un orgullo haber representado a Zamora, pero también una gran oportunidad para “desbalagarnos” un rato por Plaza del Sol y algunos otros lugares de Guadalajara.
- El apoyo que nos dio en tercero de prepa para instalar la primera cafetería en el colegio. La bautizamos “Le Changarré” porque en verdad era modesta y ubicada en el segundo piso del viejo teatro Don Bosco. Con gusto sabemos que esa iniciativa evolucionó hasta transformarse en la moderna, cómoda y amplia cafetería de las nuevas instalaciones de la Preparatoria.
- Las comidas que organizábamos en casa del maestro Pérez Aparicio o en la Quinta de Carolina Guzmán, Memo Oregel o José Luis García. Nunca faltó el Padre Raúl, que disfrutaba de un buen taco de carne asada, un tequila Herradura y hasta mariachi en vivo, con el cual se animaba a cantar canciones de Javier Solís.
- La iniciativa que tuvo para entusiasmarlos a representar el musical “Vaselina”, que sirvió para consolidar la unión de nuestra generación y dejarnos gratos recuerdos que jamás se olvidarán. Iniciamos los ensayos en febrero de 1981 y estrenamos la obra en mayo, con el teatro Don Bosco lleno en su totalidad en todas las funciones que presentamos; una justa recompensa a los tres meses de ensayos diarios que iniciaban al terminar las clases y terminaban a las 4 de la tarde, con pausa para comer tortas que el Padre encargaba. Aunque hay a quien le parecemos ridículos, todavía ahora nos emocionamos al escuchar, cantar y bailar muchas de las canciones de “Vaselina”, pero no saben que como dice uno

de los temas.....”En el camino de la vida, no iremos solos nunca jamás, pues llevaremos los recuerdos, de nuestra Prepa en el Colón”.

- Su gestión ante nuestros papás para organizar nuestro evento de graduación de manera distinta. Como siempre, hubo misa, acto académico y cena-baile; pero por primera vez nuestra generación organizó un viaje de despedida, que hicimos a Manzanillo en compañía del Padre Raúl y dos mamás. Un novedoso corolario a tres años de grata convivencia en la Preparatoria, lleno de remembranzas y anécdotas en la playa, en las comidas, en el autobús, ... en nuestras mentes.
- Ya como ex – alumnos mantuvimos el contacto con el Padre durante su primera estancia en Zamora, sus traslados posteriores a Colima, Saltillo y nuevamente Zamora. En esta nueva etapa consolidamos la estimación y confianza mutua que habíamos generado, razón por la cual pudimos celebrar reuniones generacionales a las que él siempre acudió con gusto.
- Siendo tan unidos a él, tocó al Padre Raúl casar a varios de nuestros compañer@s. Recordamos particularmente el caso de Memo y Lulú Oregel, a quienes como “enamorados precoces” casó en 1982, luego bautizó a sus hijos y en 2006 casó a su hija mayor. Un gusto ver que en este mundo del “úsese y tírese” haya una pareja que apoyada en las enseñanzas del Padre Raúl, sigue unida en matrimonio por casi 30 años habiendo comenzado cuando no llegaban a los veinte de edad.
- En la parte final de su vida tuvimos nuevamente la fortuna de compartir y realizar un sueño largamente acariciado por el Padre Raúl: la organización de los Ex – Alumnos Salesianos del Instituto Cristóbal Colón de Zamora. Organizamos el primer evento en diciembre de 2008, con la asistencia de alrededor de 800 egresados; lamentablemente en la segunda reunión celebrada en diciembre de 2009 ya no pudo acompañarnos en cuerpo pues partió a la Casa del Padre el 25 de noviembre. Sin embargo sus cenizas y su espíritu estuvieron con nosotros y nos acompañará por siempre su recuerdo como un auténtico Salesiano dedicado a cumplir el sueño de Don Bosco: “Hacer de los jóvenes honrados cristianos y buenos ciudadanos”.



Al agravarse su salud, el Padre Raúl dio nuevamente muestras de entereza y fortaleza de espíritu por la forma en que enfrentó su enfermedad. Sabiendo que su tiempo terrenal estaba por concluir, tuvimos nuevamente la fortuna de recibir, con dolor y lágrimas en los ojos, su bendición y una frase que nos quedará grabada de por vida: “Los quiero”.

¿Qué enseñanzas y ejemplos nos compartió el Padre Raúl? Muchas, de las cuales siempre dio testimonio con sus actos, ya que no fue un hombre de palabras sino de hechos. Un Sacerdote Salesiano que además de cumplir cabalmente con los votos de su ministerio, fue ejemplo de sencillez, superación continua, disciplina, responsabilidad en todas las tareas emprendidas, firmeza de carácter y un profundo amor por los jóvenes de su colegio.

Finalmente, queremos agradecer a Dios por habernos dado un gran regalo al poner en nuestro camino a un ángel. Un ángel que llegó en una etapa crucial de nuestras vidas, que supo ganar nuestra confianza hasta convertirse en un verdadero amigo. Un enviado del Señor para guiar, formar, aconsejar e inculcar en nosotros valores como la amistad, la lealtad, la gratitud, la responsabilidad, la honestidad y el amor a Dios.

Padre Raúl:

¡Sabemos que descansa en paz! ¡Sepa que lo queremos y lo extrañamos! Que nunca lo olvidaremos ni defraudaremos sus enseñanzas....porque esperamos reunirnos nuevamente algún día, allá donde dijo que nos espera... ¡En el Paraíso!

Carolina Guzmán Tena y Alfonso Cíntora González

Instituto Salesiano Cristóbal Colón de Zamora

Generación 1978 – 1981 / Preparatoria.



El día 27 de noviembre, el diario -Z DE ZAMORA-, publicó un artículo

Titulado:

4. DESFILE DE ADIÓS AL PADRE RAÚL RESÉNDIZ MARTÍNEZ

Con un desfile por las calles de la ciudad, organizado por el P. Javier Mújica Director de la obra salesiana, alumnos, maestros y toda la sociedad, dijeron adiós al Presbítero Raúl Reséndiz.

“Con un desfile que se realizó por diferentes calles de la ciudad, hasta llegar al Santuario de la Virgen de Guadalupe, alumnos y maestros del Instituto Cristóbal Colón dieron el último adiós al Presbítero Raúl Reséndiz quien fuera, el maestro, amigo, compañero, pero sobre todo el consejero de no una sino varias generaciones.

El Presbítero salesiano fallecido el pasado miércoles, por lo que su cuerpo fue velado precisamente luego de varios meses de haber permanecido postrado en cama como consecuencia de una complicación por la enfermedad de diabetes que padecía desde hace varios años.

El cuerpo fue velado precisamente en la parroquia de los Dolores, de donde salió su cuerpo para la celebración eucarística que tuvo lugar en el Santuario de la Virgen de Guadalupe, misma que fue encabezada por Monseñor Javier Navarro Rodríguez, obispo de la diócesis de Zamora.



De esta forma el recorrido que tuvo lugar primero por la calle Dr. Verduzco, para continuar por la avenida Juárez y posteriormente por la 5 de Mayo, hasta llegar al lugar donde ya lo esperaban los sacerdotes que celebrarían la ceremonia religiosa.

Fue un desfile emotivo, ya que decenas de alumnos y maestros recorrieron las calles, ello sin contar que los estudiantes de nivel preparatoria fueron los encargados precisamente de cargar el féretro, mientras que los más pequeños entonaban con la banda de guerra sonaban los tambores al ritmo luctuoso.

Zamoranos que conocieron a este sacerdote se sumaron también al desfile, pero mayor fue la presencia de la gente en el Santuario de la Virgen de Guadalupe, donde al arribar el féretro resultó imposible para muchas personas no derramar lágrimas, sobre todo si tomamos en cuenta que al entrar los alumnos más pequeños con un estandarte que decía –los espero en el paraíso-, eso conmovió hasta a los más fuertes de corazón”.



El día 29 de noviembre, el mismo diario, publicó un artículo, titulado:

5. RÉQUIEM POR EL PADRE RAÚL RESÉNDIZ MARTÍNEZ

“El miércoles 25 del presente mes, falleció en esta ciudad de Zamora, el presbítero Raúl Reséndiz Martínez, Sacerdote Salesiano, Director de la preparatoria del Instituto Cristóbal Colón.

Persona muy estimada y de muy amplia preparación cultural deja una profunda e inolvidable huella entre la niñez y juventud, así como entre los padres de familia de las diferentes ciudades en donde trabajó arduamente desde muy joven en los colegios salesianos; por eso ahora en su última enfermedad, estuvieron viniendo a visitarlo muchas personas que lo conocieron y trataron tanto como sacerdote y como maestro. El Padre Reséndiz es el segundo sacerdote Salesiano que muere en Zamora en 64 años que tienen aquí los hijos de San Juan Bosco; el primero fue el padre Florencio Mora, conocido y estimado por su gran humildad como el Padre Morita.

Descanse en la Paz del Señor, Padre Reséndiz.

¡Misión Cumplida Maestro!



6. EL BARCO

En un gran país, se construyó un barco,
no era un barco común, recorrió casi todos los mares.

Este barco llevó siempre tripulantes, a
quienes hizo capitanes y hasta almirantes, los
componentes de este barco se fueron
transformando de ordinarios a extraordinarios,
de comunes a elementos de gran calidad, y
esto mismo les fue exigiendo a sus tripulantes
que se convirtieron en capitanes y almirantes
los que no estaban dispuestos a sufrir esta
Salesiana transformación tenían que
abandonar la nave.

Fueron muchos los mares y los puertos
que recibieron a este gran barco; Barco que
tenía en especial unas grandes velas que lo
hacían avanzar, detenerse y sobre todo llegar
al puerto que se había fijado, podemos
descubrir en las velas los siguientes nombres:
Familia Salesiana en la primera, en la segunda
Alumnos y en una tercera Ex alumnos.

Más o menos 72 años es la vida de un
barco, que en determinado momento, tendrá
que utilizar de pequeñas embarcaciones, que
lo conduzcan para remodelar, sustituir o
reemplazar elementos de las partes que lo
compone, el nombre de algunas de estas

embarcaciones que ya no se ven con claridad,
pero descubrimos el nombre de Enríquez,
Magaña, Aviña, Villanueva y dos barcas muy
cercanas, con el nombre de Nena y Pepe.

Todo famoso barco elige un puerto y un
mar en donde encallar, después de los 72
años, este barco escogió y determinó en un
puerto y en un mar.

El nombre de este gran barco es Raúl y
nombre del mar es Zamora Michoacán.

P. Javier Mújica

7. DATOS PARA EL NECROLOGIO

P. Raúl Reséndiz Martínez

Nació en Querétaro, Qro. El 17 de Octubre de 1937

Murió en Zamora Mich. El 25 de Noviembre del 2009

a 72 años de edad, 51 de profesión y 41 de sacerdocio
fue director por 21 años.

Comunidad de nuestra Sra. de Lourdes
Obra salesiana de Zamora, Mich. MÉXICO



